

Latín I

Unidad 5

El Dominado



Interior del palacio de Diocleciano en Split (Croacia)

I. El Imperio. El Dominado. Diocleciano. Constantino. Teodosio

II. La flexión nominal. Tercera declinación. Sustantivos de tema en -i: masculinos, femeninos y neutros

III. La flexión verbal. El sistema de presente en modo indicativo y subjuntivo de los verbos regulares. Voz pasiva

IV. Sintaxis. La oración pasiva

V. Apuntes de léxico

Índice

1. El Imperio: el Dominado	122
1.1. Diocleciano (284-305 d.C.)	124
1.2. Constantino (306-337 d.C.)	126
1.3. Teodosio (379-395 d.C.)	127
2. La flexión nominal: tercera declinación. Sustantivos de tema en –i	129
2.1. Sustantivos masculinos y femeninos	130
2.2. Sustantivos neutros	132
3. La flexión verbal: el sistema de presente en indicativo y subjuntivo. Voz pasiva	134
4. Sintaxis: la oración pasiva	136
Léxico	137
Evolución fonética:	137
Expresiones latinas	137
Actividades de ampliación	138
Vocabulario	139
Solucionario de las actividades de ampliación	141

1. El Imperio: el Dominado

EL EMPERADOR DIOCLECIANO ESTABLECE LA TETRARQUÍA
(284-305)

Namque, ubi comperit Carini discessu Aelianum Amandumque per Galliam, excita manu agrestium ac latronum, quos Bagaudas incolae vocant, populatis late agris, plerasque urbium tentare, statim Maximianum, fidum amicitia, quanquam semia-grestem, militiae tamen atque ingenio bonum, imperatorem iubet. Huic postea cultu numinisque Herculio cognomentum accedit, uti Valerio Iovium: unde etiam militaribus auxiliis longe in exercitum praestantibus nomen impositum.

His de causis Iulium Constantium, Galerium Maximianum, cui cognomen Argentarius erat, creatos Caesares in affinitatem vocant. Prior Herculi privignam, alter Diocletiano editam sortiuntur, diremptis prioribus coniugiis, ut in Nerone Tiberio ac Iulia filia Augustus fecerat. His sane omnibus Illyricum patria fuit: qui, quamquam humanitatis parum, ruris tamen ac militiae miseriis imbuti, satis optimi rei publicae fuere.

AURELIO VICTOR, *Sobre los Césares* 39, 16-30

En efecto, cuando supo, después de la partida de Carino, que Eliano y Amando habían reunido en toda Galia una tropa de campesinos y ladrones, a los que los naturales de la región llaman bagaudas, que habían arrasado una gran parte de los campos y acometían la mayor parte de las ciudades, nombró rápidamente emperador a Maximiano, amigo muy fiel y, aunque bárbaro, un buen soldado y buena persona. Maximiano tomó a continuación el sobrenombre de Herculus como reverencia a esta divinidad, lo mismo que Valerio (Diocleciano) tomó el de Iovius; se dio igualmente estos sobrenombres a los cuerpos auxiliares más distinguidos del ejército.

Con posterioridad a estos sucesos llaman en su alianza a Julio Constancio y a Galerio Maximiano, motejado Armentario (el pastor) y los nombran césares. El primero obtuvo en matrimonio a la nuera de Herculus, el segundo a la hija de Diocleciano después de que hubieran repudiado a sus dos primeras esposas, del mismo odo que había tratado Augusto a Tiberio Nerón y a su hija Julia. Ciertamente eran todos originarios de Iliria, pero, aunque bastante desprovistos de buenas maneras, habiendo sido formados por las dificultades.

La desaparición definitiva de la República, acaecida en torno al año 30 a.C., supuso el nacimiento de una nueva etapa, la del Imperio, cuyo final se sitúa en el 476 d.C. Entre ambas fechas se abre un largo período de cinco siglos en el que se sucedieron acontecimientos importantes para la historia de Roma que contribuyeron primero a la consolidación del nuevo sistema de gobierno, más tarde, a su esplendor, no exento de altibajos, y, por último, a su declive.

A lo largo de esos quinientos años, el sistema sufrió diversos cambios, algunos tan relevantes como para distinguir dentro de él dos etapas bien diferenciadas, el Principado o Alto Imperio, y el Dominado o Bajo Imperio.

La primera de ellas que comprende los tres primeros siglos del Imperio, es decir, desde los orígenes, pasando por el momento de mayor esplendor, hasta el año 284 d.C., recibió el nombre de Principado derivado, según dijimos en la Unidad anterior, de *princeps*, el primer ciudadano, palabra con la que se designó a los emperadores desde Octavio Augusto hasta Diocleciano. El término *princeps* reflejaba muy bien el papel desempeñado entonces por el emperador que, aun siendo el primero, era un ciudadano más.

Sin embargo, con la muerte de Alejandro Severo, ocurrida en el 235 d.C., se inició un período, el de la anarquía militar, en el que el Imperio vivió una situación crítica. Los continuos nombramientos y asesinatos de emperadores llevados a cabo por el ejército debilitaron tanto el sistema que bien pudieron acabar con él; de hecho, esto habría sucedido de no haber surgido la figura de Diocleciano cuya eficaz labor de gobierno insufló nuevos aires al pertrecho Imperio que, de ese modo, pudo mantenerse durante dos siglos más, aunque con diversos cambios que pusieron fin a su primera etapa, y dieron paso a la segunda, la del Dominado o Bajo Imperio.

Esta abarca desde el año 284 hasta el 476 d.C., fecha en la que, como ya dijimos, finalizó este sistema de gobierno. El nombre de Dominado por el que se la conoce proviene de *dominus*, ‘amo, señor’, palabra con la que se designó al emperador a partir de Diocleciano. El cambio en la denominación se vio acompañado por el que se produjo en el papel que había de desempeñar en el futuro. El emperador ya no será un ciudadano más, sino el dueño y señor, lo que supuso para los demás convertirse en sus súbditos.

El nuevo nombre marcó el paso del régimen imperial a una monarquía absoluta, con unas formas de carácter orientalizante, desconocidas en Roma hasta ese momento. En lo sucesivo, el emperador comenzará a utilizar la *diadema*, símbolo de los monarcas asiáticos, y se mostrará cada vez más inaccesible apareciendo muy poco ante el pueblo. En una palabra, su persona se divinizará y se convertirá en objeto de culto.

Aunque durante los dos últimos siglos del Imperio ya sólo puede hablarse de su declive, todavía surgieron emperadores relevantes cuyas actuaciones influyeron en épocas posteriores. En el presente tema nos centraremos en tres de ellos: Diocleciano, Constantino y Teodosio, que, por su autoridad y por las medidas que adoptaron, suelen incluirse entre los más representativos de una época en la que ya el emperador desempeñó un papel poco importante, y, en algunos casos, meramente secundario.

1.1. Diocleciano (284-305 d.C.)

Natural de Dalmacia, fue nombrado emperador en el año 284 d.C. gracias a los méritos cosechados en el ejército. Al llegar al poder, el Imperio, sumido en una grave crisis, estaba a punto de desaparecer. Afortunadamente, Diocleciano lo evitó con un ambicioso proyecto que contemplaba una reorganización total del Imperio.

Para llevarla a cabo introdujo diversos cambios en el sistema de gobierno que se vieron favorecidos por el caos existente durante los más de cincuenta años de anarquía militar. En ellos desaparecieron rápidamente muchas instituciones republicanas que, aun desprovistas de casi todas sus funciones, habían sobrevivido a la República, gracias al interés que en ello habían puesto Octavio Augusto y sus sucesores. Esa desaparición le brindó a Diocleciano la oportunidad de introducir otras nuevas.

Con independencia de los motivos que propiciaron el cambio proyectado por el emperador, las tres medidas que adoptó: la orientalización de la monarquía, la separación del poder civil y militar y la racionalización de las tareas administrativas, facilitaron el tránsito del Alto al Bajo Imperio, del Principado al Dominado con todo lo que ello supuso.

Sin embargo, en su gestión de gobierno Diocleciano no se limitó a reorganizar el Imperio, trató de darle además una continuidad para lo que ideó también un plan destinado a resolver la cuestión sucesoria que a lo largo de los siglos anteriores había ocasionado numerosos problemas al pueblo romano y a él mismo, que tuvo que enfrentarse con algún personaje autoproclamado emperador.

Puesto que ya casi resultaba imposible que una sola persona rigiera todos los territorios conquistados por Roma, Diocleciano decidió compartir el poder con un colega, Maximiano, según una fórmula que ya había sido utilizada con anterioridad. Así pues, dividió el Imperio en dos partes: Oriente y Occidente. Él se reservó la primera, y entregó Occidente a Maximiano.

Unos años más tarde, en el 293 d.C., Diocleciano completó el sistema de sucesión que había ideado, la Tetrarquía, y nombró otros dos emperadores a los que dio el título de Césares: Constancio Cloro y Galerio. El primero se casó con la hijastra de Maximiano, y Galerio, con la hija de Diocleciano.

Los cuatro compartieron el poder, y la Tetrarquía parecía funcionar bien. Sin embargo, se basaba demasiado en la honradez personal de los tetrarcas, pues no tenía un carácter hereditario, sino selectivo, ya que cada Augusto debía elegir a quien considerara mejor, más capaz de realizar la tarea encomendada. Para revelarse como un sistema realmente válido, faltaba saber qué

ocurriría cuando faltara cualquiera de los dos Augustos: Diocleciano o Maximiano, pues entonces el César correspondiente tendría que sucederlo y elegir a un nuevo César con el que compartir las tareas de gobierno.



Cuando Diocleciano se sintió enfermo en el año 303 d.C., creyó que había llegado el momento de constatar su validez. El emperador decidió abdicar y retirarse a su villa dálmata de Espalato para comprobar en vida si había conseguido solucionar la cuestión sucesoria por la que tanto se había preocupado. Así pues, en el 305 d.C. abdicó. Por su parte, Maximiano también lo hizo. De manera automática, Constancio Cloro y Galerio accedieron al poder en calidad de Augustos y nombraron a los Césares con quienes habrían de compartir el gobierno del Imperio. El primero eligió a Severo y el segundo, a Maximino Daya.

Como era de esperar, con la desaparición de Diocleciano, auténtico baluarte del sistema, la Tetarquía dejó de funcionar por los enfrentamientos existentes entre los nuevos Augustos: Constancio y Galerio, que, llevados de su ambición, fueron restando competencias a sus respectivos ayudantes. Por otra parte, el carácter selectivo de la Tetarquía se perdió en favor del hereditario, ya que Constantino y Majencio, hijos respectivamente de Constancio Cloro y de Maximino Daya, mostraron muy pronto sus deseos de poder y de gloria.

Por ese motivo, cuando Galerio llamó a Constantino, el hijo de Constancio Cloro, para mandar las tropas romanas del Danubio, éste abandonó su puesto a comienzos del año 306 d.C., y se dirigió junto a su padre a Bretaña. En el verano de ese mismo año Constancio Cloro murió, y su muerte desencadenó la lucha entre los tetrarcas que acabó con el sistema ideado por Diocleciano.

El primer problema lo planteó Constantino, pues, al morir su padre, fue elegido Augusto por las tropas de Bretaña de cuyo favor gozaba. Por su parte, Galerio se opuso al nombramiento para no dejar de nuevo en manos del ejército la elección del emperador. Optó por una solución de compromiso, dio el título de Augusto a Severo a quien le correspondía legítimamente por haber sido el ayudante de Constancio Cloro, y otorgó el de César a Constantino.

Sin embargo, los intentos por salvar la Tetarquía resultaron infructuosos, pues tras algunos años de continua confusión,

Constantino y Majencio se enfrentaron abiertamente por el dominio de Occidente. El primero derrotó al segundo en la definitiva batalla del puente Milvio. Majencio, al tratar de huir, murió ahogado en el río Tíber, y dejó el camino libre a Constantino.

1.2. Constantino (306-337 d.C.)

Este, dueño de Occidente tras derrotar a Majencio, entró en Roma como nuevo emperador. Según se cuenta, antes de luchar contra Majencio vio el lábaro con el anagrama de Jesucristo que le prometía la victoria si lo grababa en su estandarte con la siguiente frase: *“In hoc signo vinces”*, con este signo vencerás. El suceso acaecido la noche antes de su victoria sobre Majencio le llevó a promulgar en el año 313 d.C. el Edicto de Milán por el que se permitió la libertad de culto, y se puso fin a las continuas persecuciones sufridas hasta ese momento por los cristianos.

Tras unos años en los que vio cómo su figura se consolidaba, decidió deshacerse de su colega Licinio, que, a la muerte de Galerio, había disputado la supremacía de Oriente a Maximino Daya al que finalmente derrotó. Constantino, para convertirse en dueño absoluto del Imperio, se enfrentó a él en una batalla decisiva que tuvo lugar en Adrianópolis, y lo venció. Licinio, derrotado por tierra, se retiró a Bizancio donde cosechó una nueva derrota, esta vez naval. Tras vencer este último obstáculo, Constantino se quedó solo en el poder, y adoptó una nueva medida de importantes consecuencias para el futuro del Imperio.

Llevado por motivos administrativos y estratégicos, decidió fundar una nueva ciudad que llevaría su nombre, Constantinopla. Su núcleo, constituido por la antigua polis griega, creció con la construcción de nuevos barrios, iglesias y palacios. Una vez finalizada, Constantino trasladó a ella la sede imperial. Desde ese momento y hasta su muerte, fijó allí su residencia abandonándola en raras ocasiones. La aparición de una ciudad cuya importancia competía con la de Roma aceleró la división del Imperio en dos partes: Oriente y Occidente.

Por último, también el emperador se ocupó del eterno problema del Imperio, el de la sucesión. Asoció al poder a sus tres hijos: Constantino, Constancio y Constante. Incluso dos años antes de su muerte, en el 335 d.C., realizó otro reparto para dar cabida a dos sobrinos. De este modo, la Tetrarquía de Diocleciano, de carácter selectivo y no hereditario, se vio sustituida por la de Constantino que tenía un marcado cariz hereditario, pues consistió en un reparto familiar. Constantino enfermó en el 337 d.C., y poco después murió en su villa de Nicomedia. Al ver que su vida se apagaba, pidió ser bautizado.

Una vez más el sistema de sucesión no funcionó, aunque en este caso los sucesores pertenecían a la misma familia. Cons-

tancio, al enterarse de que su padre agonizaba, acudió junto a sus hermanos. Una vez allí, los tres hijos: Constancio, Constantino y Constante, atacaron a sus primos que murieron junto a otros miembros de la familia. Sin embargo, la lucha no había terminado. Constantino, que atacó a su hermano Constante, murió cerca de Aquileia. En principio, se temió que los dos hermanos supervivientes Constante y Constancio lucharan entre sí, pero, ocupados en defender sus territorios de enemigos externos, no lo hicieron. Cuando años más tarde Constante se suicidó, todo el poder quedó en manos de Constancio.

A pesar de ello, la paz no duró demasiado, pues se inició una época de anarquía en la que diversos usurpadores se proclamaron emperadores disputándole el poder a Constancio. Al morir este en el 361 d.C., un pariente suyo Juliano, conocido como Juliano el Apóstata por sus ideas religiosas contrarias al cristianismo, se hizo con el poder. Tras su muerte, se sucedieron varios emperadores que no resultaron muy representativos: Flavio Joviano, Valentiniano, Valente, Valentiniano II y Graciano. Sin embargo, este último, muy joven para gobernar solo, eligió para que le ayudara a Teodosio al que nos referiremos a continuación.

1.3. Teodosio (379-395 d.C.)

Cuando en el 379 d.C. llegó al poder con treinta años, se apresuró a adoptar una primera medida, la de alistar en el ejército romano a numerosos godos para que le ayudaran a expulsar a sus compatriotas. Posteriormente, los historiadores han expresado opiniones muy dispares sobre esto. Para unos, los romanos se revitalizaron al recibir sangre nueva. Para otros, las legiones romanas se debilitaron enormemente al desaparecer la férrea disciplina de tiempos anteriores. Con todo, hay un hecho que resulta incuestionable, la adopción de esa medida, al menos, le permitió mantener el poder durante casi veinte años, del 379 al 395 d.C.



Una de las decisiones más conocidas de su mandato afectó al ámbito religioso, ya que, en el año 391 d.C., el cristianismo se convirtió en la religión oficial, y los demás cultos paganos fueron abolidos.

Por lo que se refiere al gran problema del Imperio, el sucesorio, adoptó medidas similares a las de otros emperadores anteriores. Así asoció en el poder a sus hijos, Arcadio y Honorio. Al primero lo puso al frente de Oriente, y al segundo, de Occidente. Sin embargo, la muerte repentina de Teodosio en el 395 d.C. transformó un reparto, semejante a los que se habían establecido en los últimos tiempos del Imperio, en una auténtica división de éste.

A partir de ese momento, la unidad imperial se rompió. Oriente y Occidente no volvieron ya a unirse, y se formaron dos Imperios, el de Oriente con capital en Constantinopla, y el de Occidente cuya capital estuvo desde el año 404 d.C. en Rávena. Aunque generalmente se considera que esta división realizada por Teodosio respondió a su voluntad, en realidad, fue más bien producto de la decadencia política y militar de Roma.

Con independencia de esto, ambas partes corrieron suertes distintas: en el Imperio de Occidente varios emperadores, cada vez más débiles e inoperantes, se sucedieron aún durante ochenta años hasta que en el 476 d.C., tras continuas invasiones bárbaras, el hérulo Odoacro depuso a Rómulo Augústulo, el último emperador del Imperio de Occidente.

La parte oriental se mantuvo mucho más tiempo, aunque finalmente, en el año 1453, con la caída de Constantinopla en poder de los turcos, encontró también su final. De esta manera, cinco siglos después de su comienzo, el Imperio romano, el más grande de la Historia, llegó a su fin.

EL DOMINADO (284 a 476 d.C.)	
DIOCLECIANO (284-305 d.C.)	Orientalización de la monarquía. Separación del poder civil y militar. Racionalización de las tareas administrativas. Tetrarquía: Diocleciano, Maximiano, Galerio y Constancio Cloro.
Constancio Cloro Galerio Severo Maximino Daya Constantino Majencio Licinio	Se disputan el poder entre ellos. Constantino se convierte en emperador único.
CONSTANTINO (306-333 d.C.)	En el 313 promulgó el Edicto de Milán: libertad de culto. En el 330 fundó Constantinopla que se convierte en la sede imperial. Asoció al poder a sus tres hijos y a dos sobrinos, que se enfrentan entre sí hasta que Constancio se hace con el poder.
Constancio (337-361 d.C.) Juliano el Apóstata (361-363 d.C.) Flavio Joviano (363-364 d.C.) Valentiniano I (364-375 d.C.) Valente (364-378 d.C.) Graciano (367-383 d.C.) Valentiniano II (375-392 d.C.)	Estos emperadores gobiernan asociados.
TEODOSIO (379-395 d.C.)	Alistamiento en el ejército de los godos. En el 391 d.C. el cristianismo se convirtió en la religión oficial. Dividió el imperio entre sus dos hijos: a Arcadio le dio Oriente y a Honorio, Occidente.
- Imperio de Oriente: capital Constantinopla; con la toma de esta ciudad por los turcos, en el 1453, desaparece. - Imperio de Occidente: capital Rávena, desde el 404 d.C. Sucesión de emperadores durante ochenta años hasta el 476 d.C., cuando Odoacro depuso al último emperador Rómulo Augústulo.	

2. La flexión nominal: tercera declinación. Sustantivos de tema en -i

Como se dijo en la unidad 4, dentro de la tercera declinación hay dos grupos de sustantivos (y adjetivos): los de tema en consonante, que ya hemos estudiado, y los de tema en i, que veremos ahora.

Estos dos grupos sólo se diferencian en los siguientes casos:

- genitivo del plural (temas en consonante: -um; temas en i: -ium)
- nominativo, vocativo y acusativo del plural neutros (temas en consonante: -a; temas en i: -ia).

Los sustantivos de tema en i pueden ser: masculinos, femeninos y neutros.

Aunque en algunos casos sería posible hablar de desinencias, para simplificar hablaremos de terminaciones. Son las siguientes:

TERMINACIONES DE LOS TEMAS EN -I

caso	singular		plural	
	masculino y femenino	neutro	masculino y femenino	neutro
nominativo	-is, -es, -er, dos consonantes	-e, -al, -ar	-es	-ia
vocativo	-is, -es, -er, dos consonantes	-e, -al, -ar	-es	-ia
acusativo	-em	-e, -al, -ar	-es	-ia
genitivo	-is		-ium	
dativo	-i		-ibus	
ablativo	-e	-i	-ibus	

El nominativo singular presenta múltiples terminaciones. Sabremos que se trata de un tema en -i de la tercera declinación si tiene el mismo número de sílabas en el nominativo y en el genitivo y este último termina en -is (por ejemplo, civis, civis).

Como en la segunda declinación, masculino y femenino se diferencian del neutro solamente en nominativo, vocativo y acusativo. En esta declinación también se diferencian en el ablativo singular (-e para m. y f.) frente a -i para el neutro).

Hay un grupo de sustantivos que parecen pertenecer a los temas en consonante, ya que su nominativo y genitivo tienen diferente número de sílabas. Si tienen dos consonantes antes de la desinencia de genitivo se trata de un falso imparisílabo y se declina como un tema en -i. Por ejemplo: urbs, **urbis** (gen.pl. **urbium**)

2.1. Sustantivos masculinos y femeninos

NOMINATIVO DEL SINGULAR EN -IS

Resulta la terminación mayoritaria, pues no sufre ningún cambio fonético ya que la vocal temática -i más la desinencia -s da -is. Así: civis, civis; hostis, hostis.

Ejemplo: hostis, hostis (m.) *enemigo*

caso	singular	plural
nominativo	hostis	hostes
vocativo	hostis	hostes
acusativo	hostem	hostes
genitivo	hostis	hostium
dativo	hosti	hostibus
ablativo	hoste	hostibus

NOMINATIVO DEL SINGULAR EN -ES

Se trata de una terminación muy poco frecuente. En ella la i del tema se ha transformado en una e, a la que se le ha añadido la desinencia -s dando la terminación -es. Por ejemplo: caedes, caedis; aedes, aedis.

PENSVM 1

Declina el sustantivo aedes, aedis (f.): *templo, santuario*

caso	singular	plural
nominativo		
vocativo		
acusativo		
genitivo		
dativo		
ablativo		

Para declinar un sustantivo de la 3ª lo primero es encontrar el tema al que añadiremos las desinencias. Para ello simplemente quitamos la desinencia -is de genitivo. El nominativo nos viene dado en el enunciado de la palabra.

NOMINATIVO DE SINGULAR EN -ER

Esta terminación procede de la pérdida de la vocal del tema, (la -i) cuando va precedida de la consonante r. La -s de la desinencia de nominativo se asimila totalmente a ella. La doble rr resultante se simplifica en una. Como ésta suele ir precedida de otra consonante, el resultado no puede pronunciarse. Para poder hacerlo, la r desarrolla una vocal e.

Por ejemplo: imbri-s > imbr-s > imbr-r > imbr > imber.

Dicha vocal e, al no pertenecer a la raíz o lexema, sólo aparece en el nominativo y en el vocativo del singular pero no en el resto de los casos, como se comprueba en el enunciado imber, imbris.

NOMINATIVO DE SINGULAR EN DOS CONSONANTES

Se trata de sustantivos en los que la vocal del tema i desaparece precedida por una consonante oclusiva (labial, dental o velar). Al quedar en contacto con la -s de la desinencia, las consonantes citadas sufren los cambios fonéticos que se explicaron al hablar de los temas en consonante oclusiva:

- La **labial** ante s se mantiene:

urbi-s > urb-s.

- La **dental** seguida de s se asimila totalmente a ella, ss, y, posteriormente, ambas ss se simplifican en una:

arti-s > art-s > ars-s > ars.

- La **velar** o **gutural**, al unirse a la s, se representa con la x:

arci-s > arc-s > arx.



PENSVM 2

Declina el sustantivo dens, dentis (m.): *diente*

caso	singular	plural
nominativo		
vocativo		
acusativo		
genitivo		
dativo		
ablativo		

2.2. Sustantivos neutros

El nominativo neutro puede tener las siguientes terminaciones:

- e < abertura de la i final del tema.

- al < pérdida de la e final procedente de la apertura de la i final del tema:

ali > ale > al

-ar < pérdida de la e final procedente de la apertura de la i final del tema:

ari > are > ar

NOMINATIVO DE SINGULAR EN -E

Resulta la terminación mayoritaria dentro de los neutros. Tiene su origen en la abertura de la vocal del tema ique, por tener desinencia -ø, ocupa la posición final, y se abre en e.

mari-ø > mare

NOMINATIVO DE SINGULAR EN -AL

Esta terminación se debe a la pérdida de la e que procede de la abertura de la vocal del tema i en posición final. Por ejemplo:

animali-ø > animale > *animal*

NOMINATIVO DEL SINGULAR EN -AR

Al igual que en el supuesto anterior, la terminación -ar se origina por la desaparición de la e procedente de la abertura de la vocal del tema i en posición final.

calcari-ø > calcare > *calcar*



PENSVM 3

Declina el siguiente sustantivo teniendo en cuenta las terminaciones que has estudiado: mare, maris (n.) *mar*

caso	singular	plural
nominativo		
vocativo		
acusativo		
genitivo		
dativo		
ablativo		

¿Cómo buscar en el diccionario los sustantivos y adjetivos de la 3ª declinación?

Una vez que hemos visto la tercera declinación completa, te preguntarás cómo puedes buscar en el diccionario una palabra determinada. Los sustantivos y adjetivos de la tercera declinación presentan una gran variedad de desinencias en nominativo singular y lo que les sirve de unión es tener el genitivo singular en -is.

Hay que aprender las desinencias generales de la declinación para poder separarlas e identificar el tema de la palabra. Por ejemplo, si encontramos *pacem* hay que saber que la raíz es *pac-* y el nominativo singular *pax*, ya que si no, no podrás encontrarlo en el diccionario.

- Las raíces terminadas en -l y r- presentan el nominativo en l y r. OJO: algunas raíces en -r tienen el nominativo en -s (la r del genitivo es el resultado del rotacismo de la s intervocálica).

consul-is: nominativo: consul

honor-is: nominativo: honor,

OJO: mor-is: nominativo: mos

- las raíces terminadas en t y d (consonante oclusiva dental) presentan un nominativo en s (la dental ante la s se asimila) .

ped-is: nominativo: pes (<*ped-s)

- Las raíces terminadas en c y g (consonante oclusiva gutural) tienen el nominativo en x (resultado de la unión de la desinencia -s de nominativo con la gutural del tema).

luc-is: nominativo: lux (<*luc-s)

- Las raíces terminadas en -ōn / -iōn tienen el nominativo en -ō / -iō.

leōn-is: nominativo leō (<*leon-)



PENSVM 4

Según estas formas de genitivo plural, indica a qué tema pertenecen los siguientes sustantivos:

societatum, partium, classium, tellurum, calcarium, matrum.

3. La flexión verbal: el sistema de presente en indicativo y subjuntivo. Voz pasiva

Teniendo en cuenta que no estudiaremos de momento el modo imperativo ni las formas no personales, recuerda que el sistema de presente está formado por:

- el presente de indicativo y de subjuntivo;
- el pretérito imperfecto de indicativo y de subjuntivo;
- el futuro imperfecto de indicativo.

En latín la voz pasiva de estos tiempos se diferencia de la activa, exclusivamente, por las desinencias personales (distintas de las de activa).

Veamos cuáles son las **desinencias personales** de voz pasiva:

*Esta desinencia -r se añade a la desinencia -o de la voz activa, dando -or (voz activa: amo, en voz pasiva será amor); pero sustituye a

En español la voz pasiva se forma con el verbo ser como auxiliar y el participio del verbo que se conjuga:

voz activa: amar
voz pasiva: ser amado

		voz activa	voz pasiva
singular	1ª	-o	-r*
	2ª	-s	-ris/-re
	3ª	-t	-tur
plural	1ª	-mus	-mur
	2ª	-tis	-mini
	3ª	-nt	-ntur

la desinencia activa -m (voz activa: amem, en pasiva, es amer).

Modo	Tiempo	Sufijo modal-temporal
Indicativo	Presente	-Ø-
	Pto. Imperfecto	-ba-
	Fut. Imperfecto	-b-/-bi-/-bu- (1ª y 2ª Conjugación) -a-/-e- (3ª, y 4ª Conjugación)
Subjuntivo	Presente	-e- (1ª Conjugación .) -a- (2ª, 3ª y 4ª Conjugación)
	Pto. imperfecto	-re-

Los **sufijos temporales y modales** son los mismos que en la voz activa.

Conocer las desinencias y sufijos temporales-modales es imprescindible para saber identificar las formas verbales

Además de los elementos citados, en estas formas verbales aparecen las **vocales de unión**, presentes ya en la voz activa.

En la formación de los distintos tiempos del sistema de presente en voz pasiva, hay un cambio fonético que se repite y que consiste en el paso de la *ĩ* a *ě* cuando va seguida de una *r*:

Primera y Segunda Conjugación:

- En la 2ª persona de singular del futuro imperfecto de indicativo:

ama-b-*ĩ*-ris > ama-b-*ě*-ris, ama-b-*ĩ*-re > amab-*ě*-re

mone-b-*ĩ*-ris > mone-b-*ě*-ris, mone-b-*ĩ*-re > mone-b-*ě*-re

Tercera Conjugación:

- En la 2ª persona de singular del presente de indicativo:

dic-*ĩ*-ris > dic-*ě*-ris, dic-*ĩ*-re > dic-*ě*-re.

Cuarta Conjugación:

- En la segunda persona de singular del presente de indicativo:

cap *ĩ*ris > cap-*ě*-ris, cap *ĩ*-re > cap-*ě*-re

- en el pretérito imperfecto de subjuntivo en todas las personas: (cap-*ĩ*-re-r > cap-*ě*-re-r, cap-*ě*-r-eris, cap-*ě*-r-etur, cap-*ě*-r-emur, cap-*ě*-re-mini, cap-*ě*-r-entur)



PENSVM 5

Conjuga el sistema de presente en modo indicativo y subjuntivo en voz pasiva de los verbos *laudo*, *maneo*, *scribo*, *munio*, *facio*.

MODOS INDICATIVO					
TIEMPO	1ª Conj. -a-	2ª Conj. -e-	3ª Conj. cons./-u-	4ª Conj. -ĩ-	4ª Conj. -ě-
	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des
presente					
pto. impfto					
fut. impfto.					
MODOS SUBJUNTIVO					
	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des
presente					
pto. impfto.					

4. Sintaxis: la oración pasiva

En la segunda unidad se establecieron diversos tipos de oraciones simples de acuerdo con la naturaleza del verbo, el último de ellos está constituido por las oraciones pasivas. En las oraciones pasivas el foco de la oración se traslada del sujeto al complemento directo, que pasa a ser lo más importante:

oración activa:

El gobierno escuchará las peticiones de los manifestantes.
sujeto verbo activo complemento directo

oración pasiva:

Las peticiones de los manifestantes serán escuchadas por el gobierno
sujeto paciente verbo pasivo c.agente

La **estructura de una oración transitiva en voz activa** es:

sujeto + verbo + complemento directo

La **estructura de una oración en voz pasiva** es:

sujeto + verbo pasivo + complemento agente (puede aparecer o no)

En latín el **complemento agente** se expresa en caso **ablativo**. Si se trata de una persona, el ablativo va acompañado de la preposición **a/ab**.

En español el complemento agente se construye con la preposición "por".

voz activa:

Romulus Romam condit (sujeto + c.directo + verbo)
Rómulo funda Roma (sujeto + verbo+ c.directo)

voz pasiva:

Roma a Romulo conditur (sujeto + c.agente + verbo)
Roma es fundada por Rómulo (sujeto+ verbo + c.agente)



Léxico

Evolución fonética:

CONSONANTES EN POSICIÓN FINAL

Las consonantes finales latinas desaparecieron en su paso al castellano. Un cambio de gran repercusión fue la caída de la *m* final del caso acusativo.

Hay excepciones para esta regla general:

- En los monosílabos la *m* > *n*: *tam* > *tan*.
- La *s* y la *l* se conservan: *minus* > *menos*
- La *r* sufre metátesis, cambio de lugar, y pasa a sílaba interior: *inter* > *entre*

Algunas palabras del castellano han mantenido las consonantes finales latinas. Esto se debe a que se trata de cultismos, o a que, en realidad, estas consonantes no eran finales en latín sino que quedaron en dicha posición tras caer las vocales que estaban en posición final.

Por ejemplo:

augurem > **augure* > *augur*

sermonem > **sermone* > *sermón*

Expresiones latinas

<i>et caetera</i>	<i>y lo demás</i>
<i>ex abrupto</i>	<i>bruscamente</i>
<i>ex professo</i>	<i>adrede</i>
<i>fac totum</i>	<i>que lo hace todo</i>
<i>gratis et amore</i>	<i>gratis y por amor</i>
<i>alter ego</i>	<i>el otro yo</i>
<i>finis coronat opus</i>	<i>el fin corona el trabajo</i>

Actividades de ampliación

1. Responde a las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué hechos destacarías en el gobierno de Diocleciano?
- b) ¿En qué consistía el sistema de gobierno y sucesión llamado Tetrarquía? ¿Quiénes componían la tetrarquía?
- c) ¿Cuándo se promulgó el Edicto de Milán? ¿Qué importancia tuvo para el cristianismo?
- d) Investiga de qué provincia del Imperio era originario el emperador Teodosio y menciona otros emperadores que también lo fueron.
- e) ¿Qué repercusión tuvo que Teodosio alistara a los godos en el ejército romano?
- f) ¿Quiénes fueron Honorio y Arcadio?

Nota: Para realizar los siguientes ejercicios es conveniente utilizar el vocabulario.

2. a) Indica a qué tema pertenecen los siguientes sustantivos expresados en genitivo plural:

partium, honorum, ignium, siderum, exemplarium, agminum, legum, navium.

b) Escribe los casos que se piden de:

arx, arcis: acusativo plural, genitivo plural y ablativo singular.

ignis, ignis: ablativo plural, ablativo singular y nominativo plural.

calcar, calcaris: acusativo singular, acusativo plural y ablativo singular.

c) Declina conjuntamente el grupo *testis miser*.

d) Busca en el texto bilingüe algún parisílabo o tema en -i de la tercera declinación.

e) Analiza y traduce las siguientes formas verbales:

delectabitur, delectantur, delecter rapiebatur, rapieris, raperentur.

3. a) Analiza y traduce las siguientes oraciones:

A magistris clarorum virorum mira facinora narrabuntur.

Avium ova cibum hominibus dant.

Magnae urbes, alti montes vallesque amoenae viatores delectabunt.

b) Convierte en activa o pasiva, según corresponda, las oraciones anteriores.

c) Pon en latín y cambia de voz.

– Las guerras de los griegos con los persas serán contadas por los grandes poetas.

– Los soldados romanos construían puentes sólidos en los ríos de la Galia.

4. a) Explica la evolución fonética de las consonantes finales en las siguientes palabras latinas:

semper, fauces, quam, ad, animal.

b) Indica de qué palabras latinas han derivado las siguientes palabras:

magnate, avícola, urbanismo, amenidad, oval.

c) Completa las frases siguientes con las expresiones adecuadas:

Nos desviamos para ver aquellas ruinas romanas.

En la vida se hacen muchas cosas sin obtener nada a cambio.

En medio de la conversación con un de los suyos nos dejó a todos plantados.

Es imprescindible, es el de su empresa.

Haz lo que te digo: estudia, descansa, diviértete,Coincidían en todo, el uno era el del otro.

Vocabulario

Sustantivos:

agmen, agminis (n.): ejército en columna

animal, animalis (n.): ser viviente, animal

ars, artis (f.): habilidad, arte

arx, arcis (f.): ciudadela

avis, avis (f.): ave

caedes, caedis (f.): matanza

calcar, calcaris (n.): espuela, aguijón

cibus, cibi (m.): alimento

civis, civis (m. y f.): ciudadano

classis, classis (f.): flota, clase

exemplar, exemplaris (n.): ejemplar, copia

facinus, facinoris (n.): hecho, crimen

hostis, hostis (m. y f.): enemigo

ignis, ignis (m.): fuego

imber, imbris (m.): lluvia, tormenta

mons, montis (m.): monte

navis, navis (f.): nave, barco

ovum, ovi (n.): huevo

pars, partis (f.): parte

pons, pontis (m.): puente

sidus, sideris (n.): astro

societas, societatis (f.): asociación, alianza

tellus, telluris (f.): tierra

vallis, vallis (f.): valle

viator, viatoris (m.): viajero

Adjetivos:

amoenus, amoena, amoenum: ameno, grato

mirus, mira, mirum: admirable, maravilloso

Verbos:

condo, condis, condere, condidi, conditum: fundar

delecto, delectas, delectare, delectavi, delectatum: deleitar, complacer

narro, narras, narrare, narravi, narratum: narrar

rapio, rapis, rapere, rapui, raptum: robar, arrebat

rumpo, rumpis, rumpere, rupi, ruptum: romper

Preposiciones:

ab (prep. con ablativo): de, desde, por

Solucionario

PENSVM 1

CASOS	SINGULAR	PLURAL
Nominativo	aedes	aedes
Vocativo	aedes	aedes
Acusativo	aedem	aedes
Genitivo	aedis	aedium
Dativo	aedi	aedibus
Ablativo	aede	aedibus

PENSVM 2

CASOS	SINGULAR	PLURAL
Nominativo	dens	dentes
Vocativo	dens	dentes
Acusativo	dentem	dentes
Genitivo	dentis	dentium
Dativo	denti	dentibus
Ablativo	dente	dentibus

PENSVM 3

CASOS	SINGULAR	PLURAL
Nominativo	mare	maria
Vocativo	mare	maria
Acusativo	mare	maria
Genitivo	maris	marium
Dativo	mari	maribus
Ablativo	mari	maribus

PENSVM 4

Tema en consonante: societ-at-um, tellur-um, matr-um

Tema en vocal -i: part-ium, class-ium, calcar-ium

PENSVM 5

MODO INDICATIVO					
TIEMPO	1ªC. -a-	2ªC. -e-	3ªC. cons./-u-	4ªC. -ī-	4ªC. -ī-
	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des
Presente	laudo-r, lauda-ris, lauda-tur, lauda-mur, lauda-mini, lauda-ntur	maneo-r, mane-ris, mane-tur, mane-mur, mane-mini, mane-ntur	scribo-r, scrib-e-ris, scrib-i-tur, scrib-i-mur, scrib-i-mini, scrib-u-ntur	munio-r, muni-ris, muni-tur, muni-mur, muni-mini, muni-u-ntur	facio-r, fac-e-ris, fac-i-tur, fac-i-mur, fac-i-mini, fac-i-u-ntur

TIEMPO	1ªC. -a-	2ªC. -e-	3ªC. cons./-u-	4ªC. -ī-	4ªC. -ī-
	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des
Pret. impfto.	lauda-ba-r, lauda-ba-ris, lauda-ba-tur, lauda-ba-mur, lauda-ba-mini, lauda-ba-ntur	mane-ba-r, mane-ba-ris, mane-ba-tur, mane-ba-mur, mane-ba-mini, mane-ba-ntur	scrib-e-ba-r, scrib-e-ba-ris, scrib-e-ba-tur, scrib-e-ba-mur, scrib-e-ba-mini, scrib-e-ba-ntur	muni-e-ba-r, muni-e-ba-ris, muni-e-ba-tur, muni-e-ba-mur, muni-e-ba-mini, muni-e-ba-ntur	faci-e-ba-r, faci-e-ba-ris, faci-e-ba-tur, faci-e-ba-mur, faci-e-ba-mini, faci-e-ba-ntur
Fut. impfto.	lauda-bo-r, lauda-be-ris, lauda-bi-tur, lauda-bi-mur, lauda-bi-mini, lauda-bu-ntur	mane-bo-r, mane-be-ris, mane-bi-tur, mane-bi-mur, mane-bi-mini, mane-bu-ntur	scrib-a-r, scrib-e-ris, scrib-e-tur, scrib-e-mur, scrib-e-mini, scrib-e-ntur	muni-a-r, muni-e-ris, muni-e-tur, muni-e-mur, muni-e-mini, muni-e-ntur	faci-a-r, faci-e-ris, faci-e-tur, faci-e-mur, faci-e-mini, faci-e-ntur
MODO SUBJUNTIVO					
	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des	tem/suf./des
Presente	laud-e-r, laud-e-ris, laud-e-tur, laud-e-mur, laud-e-mini, laudentur	mane-a-r, mane-a-ris, mane-a-tur, mane-a-mur, mane-a-mini, mane-a-ntur	scrib-a-r, scrib-a-ris, scrib-a-tur, scrib-a-mur, scrib-a-mini, scrib-a-ntur	muni-a-r, muni-a-ris, muni-a-tur, muni-a-mur, muni-a-mini, muni-a-ntur	faci-a-r, faci-a-ris, faci-a-tur, faci-a-mur, faci-a-mini, faci-a-ntur
Pto. impfto.	lauda-re-r, lauda-re-ris, lauda-re-tur, lauda-re-mur, lauda-re-mini, lauda-re-ntur	mane-re-r, mane-re-ris, mane-re-tur, mane-re-mur, mane-re-mini, mane-re-ntur	scrib-e-re-r, scrib-e-re-ris, scrib-e-re-tur, scrib-e-re-mur, scrib-e-re-mini, scrib-e-re-ntur	muni-re-r, muni-re-ris, muni-re-tur, muni-re-mur, muni-re-mini, muni-re-ntur	face-rer, face-re-ris, face-re-tur, face-re-mur, face-re-mini, face-re-ntur

Solucionario de las actividades de ampliación

1.

a) Diocleciano reorganizó el Imperio. Introdujo una serie de cambios, pues al desaparecer muchas instituciones republicanas creó otras nuevas. Orientalizó la monarquía, separó el poder militar del civil y racionalizó las tareas administrativas. Trató de resolver la cuestión sucesoria con el sistema denominado Tetrarquía.

b) La Tetrarquía era el gobierno de cuatro, dos Augustos y dos Césares que sucederían a los dos Augustos. La tetrarquía la componían: Diocleciano, Maximiano, Julio Constancio y Galerio.

c) En el año 313 d.C. El cristianismo dejó de ser perseguido al permitirse con este edicto la libertad de culto.

d) Teodosio era hispano, al igual que Trajano y Adriano.

e) La medida ha sido valorada posteriormente de forma dispar: para unos, fue acertada, pues los godos aportaron sangre nueva al ejército; pero para otros, esto hizo que las legiones se debilitaran al desaparecer la disciplina de tiempos anteriores.

f) Honorio y Arcadio fueron los hijos de Teodosio, a los que puso al frente de las dos partes en que se dividió el Imperio romano. Honorio, al frente del Imperio romano de Occidente, y Arcadio, del de Oriente.

2.

a) Tema en consonante: honorum, siderum, agminum, legum.

Tema en vocal -i: partium, ignium, exemplarium, navium.

b) arx, arcis: acusativo plural: arces; genitivo plural: arcium; y ablativo singular: arce.
 ignis, ignis: ablativo plural: ignibus; ablativo singular: igne; y nominativo plural: ignes.
 calcar, calcaris: acusativo singular: calcar; acusativo plural: calcaria; y ablativo singular: calcari.

c) testis miser

CASOS	SINGULAR	PLURAL
Nominativo	testis miser	testes miseri
Vocativo	testis miser	testes miseri
Acusativo	testem miserum	testes miseros
Genitivo	testis miseri	testium miserorum
Dativo	testi misero	testibus miseris
Ablativo	teste misero	testibus miseris

d) agrestium, urbium, militaribus, praestantibus, omnibus, semiagrestem

e) 3ª sg. fut.impfto.pasivo: *será deleitado*/ 3ª pl.presente indic.pasivo: *son deleitados*/ 1ª sg. presente subjuntivo pasivo: *yo sea deleitado*/ 3ªsg. pto. impfto. indic.pasivo: *él era arrebatado*/ 2ªsg.fut.impfto.pasivo: *tú serás arrebatado*/ 3ªpl. pto.impfto.subjunt.pasivo: *fueran arrebatados*.

3.

a)

A	magistris	clarorum	virorum	mira	facinora	narrabuntur.
prep.	abl.pl.	g.pl.	g.pl.	n.pl.	n.pl.	3ª pl. fut. impf. ind. v.p.
enlace	término	ady.	núcleo			
s.prep. c.agente	s.n.c.del nombre			ady.	núcleo	núcleo
s.v.p.verbal	s.n.sujeto paciente					s.v.p. verbal

Los hechos admirables de los hombres ilustres serán narrados por los maestros.

Avium	ova	cibum	hominibus	dant.
g.pl.	n.pl.	ac.sg.	d.pl.	3ª pl. pres. ind. v.a.
c. del n.	núcleo	c.directo	c.indirecto	núcleo
s.n.sujeto	sintagma verbal predicado verbal			

Los huevos de las aves dan alimento a los hombres.

Magnae	urbes,	alti	montes	vallesque	amoenae	viatores	delectabunt.
n.pl.	n.pl.	n.pl.	n.pl.	n.pl.+conj.	n.pl.	ac.pl.	3ªpl. fut. impf.ind.v.a.
ady.	núcleo	ady.	núcleo	núcleo+nexo	ady.	c.directo	núcleo
sintagma nominal sujeto						s.v.p.verbal	

Las grandes ciudades, los altos montes y los valles agradables deleitarán a los caminantes.

b)

PASIVA: a magistris clarorum virorum mira facinora narrabuntur.
 C. Agente C. Determinativo S. Paciente V. pasiva

ACTIVA: magistri clarorum virorum mira facinora narrabunt.
 Sujeto C. Determinativo C. Directo V. activa

ACTIVA: avium ova cibum hominib us dant.
 C. Det. Sujeto C. Directo C. Indirecto V. activa

PASIVA: avium ovis cibus hominib us datur.
 C. Det. C. Agente s,p. C. Indirecto V. pasiva

ACTIVA: magnae urbes, alti montes vallesque amoenae viatores delectabunt.
 Sujeto C.Directo V. activa

PASIVA: magnis urbibus, altis montibus vallibusque amoenis viatores delectabuntur.
 C. Agente S. Paciente V. pasiva

c) Pon en latín y cambia la voz :

Graecorum cum Persis bella a magnis poetis narrabuntur.

Magni poetae Graecorum cum Persis bella narrabunt.

Milites Romani aedificabant pontes solidos in fluviis Galliae.

Pontes solidi aedificabantur a militibus Romanis in fluviis Galliae.

4.

a)

semper > siempre. La r final ha cambiado a sílaba interior.

fauces > fauces. La s final se ha mantenido por ser un cultismo.

quam > cuan. La m final ha pasado a n por ser un monosílabo.

ad > a. La d final ha desaparecido.

animal > *animal*. La l final se ha mantenido.

b)

Magnate deriva de *magnus, magna, magnum*.

Avícola viene de *avis, avis*.

Urbanismo procede de *urbs, urbis*.

Amenidad deriva de *amoenus, amoena, amoenum*.

Oval deriva de *ovum, ovi*.

c) Nos desviamos ex professo para ver aquellas ruinas romanas.

En la vida se hacen muchas cosas gratis et amore, sin obtener nada a cambio.

En medio de la conversación con un ex abrupto de los suyos nos dejó a todos plantados.

Es imprescindible, es el *fac totum* de su empresa.

Haz lo que te digo: estudia, descansa, diviértete, etc. (= et caetera)

Coincidían en todo, el uno era el *alter ego* del otro.

Aviso legal

Los contenidos de esta unidad son una adaptación del libro de Latín I para Bachillerato a distancia (NIPD: 820-10-181-7) realizada por Juan José Poyatos Bernabé y Carmen Lacruz Martín.

La utilización de recursos de terceros se ha realizado respetando las licencias de distribución que son de aplicación, acogiéndonos igualmente a los artículos 32.3 y 32.4 de la Ley 21/2014 por la que se modifica el Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual. Si en algún momento existiera en los materiales algún elemento cuya utilización y difusión no estuviera permitida en los términos que aquí se hace, es debido a un error, omisión o cambio en la licencia original.

Si el usuario detectara algún elemento en esta situación podría comunicarlo al CIDEAD para que tal circunstancia sea corregida de manera inmediata.

En estos materiales se facilitan enlaces a páginas externas sobre las que el CIDEAD no tiene control alguno, y respecto de las cuales declinamos toda responsabilidad.



DIRECCIÓN GENERAL DE
FORMACIÓN PROFESIONAL

